

¿Qué es la felicidad?... Para que lo entiendas, te contaré la historia de Selma. Érase una vez una oveja que todas las mañanas al amanecer comía un poco de hierba, luego enseñaba a hablar a sus hijos hasta el mediodía, por las tardes hacía un poco de gimnasia, después volvía a comer hierba, al anochecer charlaba un rato con la señora Buitraguez y, por las noches, se quedaba plácida y profundamente dormida.

Un día le preguntaron qué haría si tuviera más tiempo y, también, si le tocara la lotería. Selma, reflexiva y tranquila, respondió a las dos preguntas exactamente de la misma manera: enumeró una a una las mismas cosas que hacía cada día serena, en calma y plácidamente.